

XI Congreso Internacional Orbis Tertius
La Plata - 24 a 26 de abril 2024
Simposio 12 - Escenas coloniales en el archivo latinoamericano

El expolio colonial entre los archivos, la historiografía y la literatura brasileña contemporánea: *Um defeito de cor* (2006), de Ana Maria Gonçalves y *O som do rugido da onça* (2021) de Micheline Verunschik

Renata Dal Sasso Freitas
Universidade Federal do Pampa
renatafreitas@unipampa.edu.br

El presente ensayo tratará de analizar — a través de un cruce entre las teorías de la historia y literaria — la representación del expolio de niños y niñas en dos novelas brasileñas contemporáneas: *Um defeito de cor* (2006) y *O som do rugido da onça* (2021). Ambas, con distintos enfoques, plantean cuestionamientos al respeto de la problemática de los archivos y de la historiografía canónica de Brasil a través de la recreación, por la vía de la ficción, de las trayectorias de niños y niñas expoliados como esclavizados u objetos científicos.

Um defeito de cor, de Ana Maria Gonçalves, basada en la historiografía brasileña contemporánea de la esclavitud, narra la vida de Luisa Mahín, presunta madre del poeta abolicionista Luís Gama, considerada personaje histórica clave por los movimientos afro brasileños en el siglo XX, aunque los historiadores hasta hoy no hayan encontrado fuentes a su respecto otras que los relatos de su hijo. A su vez, en *O som do rugido da onça*, Micheline Verunschik toma los diarios y relatos del botánico bávaro Carl Phillip von Martius para recrear la trayectoria de una niña de la etnia amazónica miranha a quien él y su compañero de expedición, Johann Baptist von Spix, se llevaron a Europa en las vísperas de la independencia de Brasil, y que murió luego de llegar a Múnich.

Las dos novelas fueron premiadas: *Um defeito de cor* ganó el Premio Casa de las Américas en 2007, y *O som do rugido da onça*, el Troféu Jabuti, premio máximo de la literatura brasileña, en 2022. Más allá de eso, en el 2024, ambas fueron parte de los desfiles de dos escuelas de samba en el carnaval de Río de Janeiro — un evento televisado para todo el país y que suele marcar el debate público por algunas semanas — como parte de las tramas de los sambas del Grêmio Recreativo Escola de Samba Portela y Acadêmicos da Grande Rio. Tras el desfile de

Portela, la novela de Ana Maria Gonçalves tuvo una suba abrupta de ventas y resultó agotada, lo que es sintomático del efecto que esas narrativas tienen en la sociedad brasileña, además de su demanda.

Al hacer el ejercicio ficcional de poner en evidencia las vidas de personas expoliadas de su lugar de origen y que se convirtieron tan solo en unas pocas líneas en relatos ambiguos o incompletos, considero, sobre todo, que ambas las novelas son parte de un contexto de cuestionamiento de las bases éticas, epistemológicas y étnico raciales del canon literario e historiográfico brasileño sobre el período colonial y de la independencia de Brasil. Aunque los cuestionamientos al historicismo decimonónico y a conceptos claves para la ciencia histórica sean de los principios del siglo XX — más notablemente con las tesis de Walter Benjamin de 1940 — la historia como disciplina universitaria en espacios coloniales como Brasil tardó en incorporar demandas de grupos dichos subalternos.

Las nociones de los sujetos de la historia, los archivos y los usos de las voces subalternas por las ciencias humanas y la literatura tuvieron su problematización insertada en los currículums de las carreras de historia en muchas universidades brasileñas a lo largo del siglo XX, acompañando el desarrollo de la historia social en los programas de posgrado. A pesar de esas temáticas ya haber sido problematizadas desde mediados del siglo XX por la filosofía posestructuralista — a través de autores como Michel Foucault, Jacques Derrida y Gayatri Spivak, entre otros — y por las teorías decoloniales, sobre todo con los trabajos de Saydiya Hartman y de autores brasileños como Lelia González y Davi Kopenawa, el cuestionamiento de *cómo* se construyó el saber historiográfico y desde qué punto de vista no tuvo mucho efecto sobre la práctica y principalmente la reflexión teórica sobre la historia en Brasil hasta recién (BARBOSA PEREIRA, 2018).

Estos abordajes, sin embargo, han cobrado fuerza entre algunos historiadores brasileños después que, a principios de los años 2000, muchas de las demandas de los movimientos sociales afrobrasileños, indígenas y feministas fueron abarcadas por el Estado, incluyendo dos leyes que hacen obligatoria la enseñanza de las historias y culturas africanas, afrobrasileñas e indígenas en las escuelas y, luego, en las universidades. Además, políticas de acciones afirmativas con base en criterios étnico-raciales interfirieron en el perfil étnico racial de muchos de los alumnos de las universidades públicas, afectando la percepción de algunos profesores sobre su propio trabajo (RODRIGUES & SCHMIDT, 2017).

Mayormente, esa coyuntura tuvo efectos en el actual debate público, por medio de los usos y de las representaciones del pasado en espacios de memoria y, como en el caso de las dos obras aquí analizadas, de la ficción que dialoga con la historiografía académica. Es necesario decir, sin embargo, que las propuestas de cambiar los personajes y las formas de se referir, analizar, rememorar procesos como el genocidio indígena, la esclavitud y las relaciones de género en el pasado brasileño han generado una reacción desde sectores específicos de la política y de la sociedad civil. En ese trabajo, aunque no me proponga detenerme en las formas que se articulan esos planteos — muchas veces negacionistas y vinculados a la ultraderecha — analiza a esas obras consciente de los discursos contrarios que suscitan.

Este texto estará dividido en dos partes: en un primer momento voy a abordar las características de las dos novelas y cómo se relacionan con las propuestas de revisión de los abordajes del pasado brasileño; en un segundo, iré a profundizar las cuestiones teóricas y epistemológicas que los libros de Gonçalves y Verunschik y sus representaciones del expolio hacer emerger al respecto de la labor historiográfica.

I.

Brasil, como otros Estados-naciones modernos fundados a partir de procesos de colonización europea, también ha pasado por revisiones historiográficas y de las representaciones del pasado de distintas maneras desde fines del siglo XX, con la intención de plantearse como una nación multicultural en reemplazo de la idea de Estado-nación construida al largo del siglo XIX. Ese hecho ha causado tensiones entre los saberes producidos en espacios académicos y en aquellos usos del pasado y reivindicaciones por movimientos sociales, como señala Mario Rufer (2014), ya que la base sobre la cual se desarrollaron las ciencias humanas y sociales son europeas y profundamente afectadas por el proceso de colonización de otros espacios geográficos.

En Brasil, una de esas tensiones al respecto del pasado fue el desplazamiento de las conmemoraciones de la resistencia a la esclavitud africana del día 13 de mayo — fecha en que fue sancionada por Isabel, hija del Imperador D. Pedro II, la llamada *Lei Áurea*, extinguiendo la esclavitud en el país — al día 20 de noviembre, día en que Zumbi, el liderazgo de la comunidad conocida como Quilombo dos Palmares, fue ejecutado por el ejército colonial

portugués. Antes un feriado a lo cual adhirieron apenas parte de los municipios y estados brasileños, recién a fines de 2023 el 20 de noviembre fue declarado feriado nacional por el actual gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva como Día de la Consciencia Negra. Ese traslado de fechas, obra de los movimientos sociales negros, especialmente el *Movimento Negro Unificado*, ya había sido tema del posfácio de la obra *Visões da Liberdade*, del historiador Sidney Chalhoub, en que trata de las tensiones entre el hacer historiográfico y los usos del pasado por los movimientos sociales en la ocasión del centenario de la abolición en Brasil, en 1988 (CHALHOUB, 1990, 250-251).

Um defeito de cor, de Ana Maria Gonçalves, fue publicado en 2006 y tiene una fortuna crítica que identifica su intento de, al basarse en la historiografía reciente de la esclavitud en Brasil, tensionarla para identificar aquellos personajes que en sus páginas muchas veces no alcanzan estar representados como agentes históricos (ARAÚJO, 2020; CARNEIRO DA SILVA, 2017; DAL SASSO FREITAS, 2023). Su inspiración también deriva de la apropiación por los movimientos sociales afrobrasileños — en especial los movimientos feministas — de la figura de Luiza Mahín, a quien el poeta abolicionista Luis Gama nombra como su madre en una carta a su amigo Lucio de Mendonça (GAMA apud SCHWARCZ, 1989).

En el texto, Gama describe a su madre como una africana libre que había rechazado el bautismo y que desapareció tras estar involucrada en dos levantamientos en Salvador de Bahía: el levantamiento de los Malês, en 1835, y la llamada Sabinada, de 1837. Gama fue vendido como esclavizado por su propio padre, que apenas identifica como un portugués, y después de comprar su propia libertad, intentó recibirse como abogado por la Facultad de Derecho de São Paulo, de la cual fue expulsado. Desempeñó abogacía como “rábula”, término aplicado a aquellos que ejercían la abogacía de manera diletante, auxiliando a otros esclavizados al obtener su libertad, hasta que murió de manera precoz. Gama también presta homenaje a su madre en un poema intitulado *Mãe*, que los movimientos sociales también tomaron como evidencia de la existencia y actuación de Luiza Mahín.

Trabajos académicos recientes analizan el uso de la figura de Mahín por los movimientos feministas negros en Brasil y toman *Um defeito de cor* como uno de los marcos en la concepción de esa figura simbólica (LIMA, 2011; GONÇALVES, 2010). En el carnaval de 2019, la escuela de samba Estação Primeira de Mangueira nombró a Mahín en su *samba enredo*, intitulado “*História para ninar gente grande*” (“Arrullo para gente grande”), entre otros

personajes históricos negros en lo que se pretendía como una contra narrativa de la historia brasileña, principalmente tras el emblemático asesinato de la concejal carioca Marielle Franco en marzo 2018. El planteo de que la historia ignoraba a esos personajes está evidente en los versos

Brasil, meu denço
A Mangueira chegou
Com versos que o livro apagou
Desde 1500
Tem mais invasão do que descobrimento
Tem sangue retinto pisado
Atrás do herói emoldurado
Mulheres, tamoios, mulatos
Eu quero um país que não está no retrato (FIRMINO, D. et. al, 2018)

En el mismo año de 2019, Luiza Mahín y Dandara dos Palmares, presunta pareja del liderazgo africano Zumbi dos Palmares, fueron incluidas en el *Panteão da Pátria Tancredo Neves*, como heroínas de la nación. El hecho suscitó un cruce entre la historiadora Ana Lucia Araújo (2019), investigadora de la esclavitud y profesora en la Howard University, y el escritor y activista del movimiento negro Alan Santos en el sitio *The Intercept Brasil* al respecto de la existencia o no de las dos personajes, rechazada por Araújo. Santos, en su defensa del carácter de reparación histórica de la inclusión de las personajes en la lista de héroes de la patria, nombra a la novela de Ana Maria Gonçalves como “prueba” de la existencia de la personaje por lo menos en la oralidad de la población negra brasileña. Además, Santos acusa a los historiadores tanto del siglo XIX como de la contemporaneidad de no reconocer la actuación de mujeres como Luiza Mahín (SANTOS, 2019).

De hecho, en la reedición de *Rebelião escrava no Brasil*, de 2003, el historiador João José Reis afirma que jamás encontró registros en los archivos de la participación de alguien que pudiera ser Mahín en el levantamiento de esclavizados musulmanes llamado de *Levante dos Malês*, objeto de su investigación. Afirma, además, que la construcción de la personaje por los movimientos sociales feministas negros son una mezcla de “realidad posible, ficción abusiva y mito libertador” (REIS, 2003, p. 303). Es relevante, por lo tanto, subraya que *Rebelião escrava no Brasil* fue la principal fuente utilizada por Ana Maria Gonçalves para la parte de la novela que toca a los hechos de la rebelión de 1835, hasta el punto de ser muy similar al texto (CARNEIRO DA SILVA, 2017).

El uso de *Um defeito de cor* como tema del samba-enredo del Grêmio Recreativo Escola de Samba Portela en el desfile del carnaval de Río de Janeiro de 2024 hizo agotar los ejemplares disponibles de la novela. La editora ejecutiva de la editorial Record, en una nota al diario *O Globo*, remarcó que el interés por el libro tras casi veinte años de su publicación, significan “[...] una búsqueda por la historia no oficial de nuestro país colonizado” (CAVALCANTI, 2024).

Aunque de sea más corta que *Um defeito de cor*, el relato de Micheline Verunschik también dialoga con la historiografía brasileña, pero específicamente con la incipiente producción historiográfica del siglo XIX, es decir, los recortes temporales y el punto de vista sobre los cuales se establecieron los relatos sobre el genocidio amerindio en Brasil. Como antes mencionado, la novela emprende esa inflexión tratando de la influencia de Carl Philipp von Martius sobre los letrados portugueses y brasileños de aquel siglo con su disertación *Como se deve escrever a história do Brasil* (1844). Como el libro de Gonçalves, *O som do rugido da onça* también apareció en un momento de amplio debate público sobre los derechos de los pueblos originarios en Brasil, tras principalmente las investidas de sectores políticos y económicos conservadores brasileños sobre el derecho a demarcaciones de tierras para las comunidades indígenas y sobre las instituciones que prestan auxilio y protección a esas poblaciones. Más significativamente estuvo el debate sobre el proyecto de ley llamado “Marco Temporal”, que consideraría en cuanto “tierras indígenas” solamente aquellas demarcadas después de la constitución brasileña promulgada en 1988 y que fue juzgado inconstitucional por el Supremo Tribunal Federal tras una intensa movilización de entidades indígenas en Brasil. Sin embargo, el proyecto sigue en debate en el Congreso nacional donde partidos vinculados a los sectores del agronegocio están ampliamente representados.

Verunschik, en su libro, se apoya principalmente en una bibliografía, la cual adjunta como paratexto del libro bajo el título “*Construção da Maloca*”, y hace referencia no solo ahí, sino también en epígrafes a intelectuales indígenas como Ailton Krenak y Davi Kopenawa. Verunschik también hace referencias a la propuesta del “perspectivismo amerindio” de Eduardo Viveiros de Castro (2015). Distintamente de *Um defeito de cor*, que está en la forma de una carta dictada por la narradora en primera persona, *O som do rugido da onça* es una novela con múltiples narradores, relatada desde distintas miradas humanas y también de entidades espirituales como el jaguar Tipau uu.

Igual que *Um defeito de cor*, *O som do rugido da onça* también llegó al carnaval carioca a través del samba-enredo de la escuela Acadêmicos da Grande Rio, basada en otra novela, *Meu destino é ser onça* (2009), de Alberto Mussa, que es la reproducción literaria de un mito Tupinambá. La obra de Verunschik fue referenciada en el desfile de la escuela de samba. Es decir, ese uso de la temática indígena igualmente refleja la tendencia de las agremiaciones carnavalescas a demarcar su espacio en los usos políticos y públicos del pasado brasileño por entidades de la cultura popular. Es importante señalar que las escuelas de samba aparecen representadas como lugares de resistencia afrobrasileña, similares al “kilombo”, por Maria Beatriz Nascimento en el documental *Orí* (1989), de Raquel Gerber, como están los “*terreiros*” de religión brasileña de matriz africana, también marcada por rasgos de las religiosidades amerindias.

Las dos novelas y sus apropiaciones por el público, por lo tanto, reflejan una demanda de ciertos grupos por verse representados en la historia de Brasil como narradores/as y agentes de su propia historia, lo cual tiene antecedentes en los movimientos sociales negros e indígenas. Maria Beatriz Nascimento, militante del Movimiento Negro Unificado y historiadora, definió la categoría de kilombo como organización política atlántica — o sea, perteneciente a las dos costas de ese océano en América del Sur y África —, resultado del proceso de la violencia de portugueses y colonos brasileños en esos dos espacios. Así mismo, también hizo críticas contundentes a las limitaciones de la historiografía brasileña en escribir la historia del país desde el punto de vista de la población negra (NASCIMENTO, 1974).

Algo similar está presente en las más recientes propuestas de intelectuales indígenas como Marcia Mura, que hace de su tesis de doctorado en Historia Social un traslado de investigadora con referenciales eurocéntricos y una epistemología occidental hacia la posición de detenedora de saberes ancestrales de su pueblo (MACIEL, 2014). Recientemente, Ailton Krenak, uno de los intelectuales indígenas que sirven de referencia a Verunschik en su novela y la ha autorizado en abordar estos temas, aunque sea una mujer blanca, fue elegido a la Academia Brasileira de Letras, un hecho simbólico, pero que al mismo tiempo vuelve esa institución — con las recientes entradas del músico Gilberto Gil y la actriz Fernanda Montenegro en más representativa de Brasil en cuanto una nación multicultural.

Krenak, principalmente a través de sus libros más recientes, ha planteado una forma de relacionarse con el mundo más basada en la epistemología amerindia do que por medio de

categorías vinculadas al desarrollo del capitalismo, principalmente la de “recursos naturales”, lo cual presupone deshacer las divisiones entre humano y no-humano que el occidente presupone con la naturaleza.

La representación de las lógicas no occidentales de relación con el mundo natural y el espiritual es un rasgo presente en ambas novelas, aunque tengan propuestas narrativas distintas. *Um defeito de cor* es una novela histórica en un sentido más estricto del término, que cuenta con 950 páginas, notas al pie de página y una extensa bibliografía al final. Trae también un prólogo en que una narradora escribe sobre la descubierta de un manuscrito, una larga carta, redactada en el siglo XIX, a las vísperas de la liberación de los esclavizados en Brasil. La remitente, llamada Kehinde, trata de relatar su vida, desde la violación y asesinato de su madre en el Golfo de Benín, seguido de su secuestro y venta como esclavizada en Brasil, hasta su retorno a África y su último viaje de vuelta a Brasil en búsqueda del hijo que perdió tras involucrarse en dos rebeliones de esclavizados. Aunque escrita en una clave realista, por ser una carta dictada, hay elementos de oralidad en el texto y de la comprensión de determinados hechos por medio de la religiosidad yoruba, como ya apuntado por Fabiana Carneiro da Silva (2017).

Un ejemplo está en la relación que Kehinde mantiene con sus hijos a partir de lo que siente a respecto de sus respectivos destinos por medio de intervenciones de los *orixás* o sus intermediarios. En su trayectoria de vida, sin embargo, Kehinde mantiene una relación de pertenencia apenas a medias no importa donde esté: en Brasil se identifica con diversos grupos sociales distintos, entre esclavizados y libertos, yorubas y musulmanes y forma pareja con un hombre blanco portugués, el padre de su segundo hijo. Cuando vuelve a África, usa más el nombre portugués que asume en la sociedad de Salvador de Bahía, se casa con un hombre que se llama John y pone nombres portugueses en sus hijos que allí nacen. Otros textos ya hicieron referencia a cómo esa pertenencia siempre a la mitad por parte de Kehinde es reminiscente de la tradición de la novela histórica tradicional, pero al mismo tiempo la construcción del relato también dialoga con lo que no está, la imposibilidad de relatar esa historia sin ser por la vía de la ficción.

Micheline Verunschik construye ese desplazamiento de los sujetos descendientes de amerindios en su novela a través de la personaje contemporánea Josefa, una migrante del estado de Pará viviendo en San Pablo. Caracterizada por el narrador como “una mujer que huyó” (2021, p. 87), Josefa en principio se escapa de su familia y pasado, pero encuentra límites de pertenencia

en la metrópolis, intenta entrar en lo que llama de un proceso de “desintendencia” (2021, p. 88), y aun así la acompaña un profundo sentimiento de alejamiento, muy similar a la duplicidad que marca la existencia de Kehinde.

Em uma noite dessas, [Josefa] sonha consigo mesma cindida em duas, aquela que ora se mira, adulta, parecendo prestes a descobrir algo; e outra, muito criança, chorando sentada no chão de uma sala. No sonho, toma a si mesma nos braços, e o contato das suas duas peles faz com que acorde em uma terceira pele, a da vigília, arrepiada de frio. Pela primeira vez em muito tempo, deseja, então, regressar a Belém, rever a avó, conversar com ela sobre aquela difícil infância que vivera e saber por que o apagamento da herança indígena da família da mãe tinha sido necessário e tão eficaz. O porquê da família paterna, embora de pele branca, ter optado por renegar a própria condição de mestiça. Coisas que talvez a avó nem mesmo pudesse dar conta de responder. Reencontrar rastro e rosto era o que faria se fosse possível, mas a morte da mulher que a criara, ciosa e feroz em sua obrigação de afeto, rompera o último laço que a mantivera presa àquela cidade, àquela casa. Jamais falaria daquilo com a tia e tampouco com o pai. Não dar notícias de sua vida a ambos era a estratégia de sobrevivência que estabelecera para si (VERUNSCHK, 2021, p. 109)

En esas narrativas confluyen las categorías de “conciencia doble” (GILROY, 1993), “entrelugar” (SANTIAGO, 2000), “amefricanidade” (GONZALEZ, 1988) y “subjetividad nómada” (BRAIDOTTI, 1994) que conforman muchas de las teorías interpretativas de los espacios coloniales. Aunque escribiendo sobre la literatura argentina, Ricardo Piglia remarca el hecho del problema fundacional para las literaturas en los espacios coloniales americanos que es la no existencia de ese concepto sin la colonización (PIGLIA, 2016). El ensayo de Josefina Ludmer, enfocado también en la gauchesca, igualmente señala la confluencia de la violencia colonial — los usos de los cuerpos — con el uso de la voz por la literatura producida en esos espacios (LUDMER, 2011).

Como argumenta la tesis de doctorado de Fernando Baldraia Sousa (2017) al respecto de la historiografía brasileña contemporánea de la esclavitud, muchos de los trabajos interpretativos al respecto de la historia y de la historia de la literatura brasileñas usan el término “formación”, vinculada a tradición del desarrollo de la filosofía en las universidades del país en los años 1930 (NOBRE, 2012). En el caso de la literatura, el vocablo está presente en la principal obra de Antonio Cândido, publicada por primera vez en 1959, con un abordaje no muy distinto al punto de partida de lo que se considera la historia de Brasil hasta recién. Además, la literatura canónica de Brasil está muy marcada por el uso del indígena y después de las clases populares

como objeto de literatos urbanos, haciendo amplio uso de la tradición oral de esos grupos, como es el caso del novelista “fundador” decimonónico brasileño, José de Alencar (1829-1877).

Cuando la apropiación de obras como las novelas de Gonçalves y Verunschk es traducida como un deseo de “*ver um país que não está no retrato*”, como dice la letra del samba antes citada, se está planteando el deseo por ver una nación que no la conformada por los paradigmas como el de formación que presupone marcos geográficos y cronológicos todavía anclados en el siglo XIX y profundamente marcados por el expolio de personas para fines laborales o científicos. Como estos planteos afectan a la enseñanza y la escritura de la historia en Brasil en términos teóricos será objeto de la siguiente sección.

II.

En su texto clásico sobre el tráfico de esclavizados entre la costa de África y de la América del Sur, Luis Felipe Alencastro hace un intento de cambiar las referencias para pensar la historia de este espacio geográfico sin ser con la percepción de que la historia de Brasil fuera una continuación o simple despliegue de la historia de Portugal (ALENCASTRO, 2000). Desde su subtítulo, el término “Atlántico Sur” ya apunta para otra perspectiva de concebir lo que llama “la formación de Brasil”.

Tal contexto geográfico e econômico configura uma realidade aterritorial, sul-atlântica, a qual faz flagrante o anacronismo do procedimento que consiste em transpor o espaço nacional contemporâneo aos mapas coloniais para tirar conclusões sobre a Terra de Santa Cruz. Terra que não era toda uma só. Por causa do sistema de ventos, das correntes e do comércio predominantes no Atlântico Sul, até o final do século XVII, e mesmo depois dessa data, a costa Leste-Oeste (a Amazônia propriamente dita, o Maranhão, o Pará, o Piauí e o Ceará) permanece dissociada do miolo negreiro do Brasil, enquanto Angola se agrega fortemente a ele. Longe de qualquer devaneio da burocracia reinol, a criação do Estado do Grão-Pará e Maranhão decidida em 1621, com um governo separado do Estado do Brasil, responde perfeitamente ao esquadro da geografia comercial da época da navegação a vela (ALENCASTRO, 2000, p. 20).

Además, cuando escribe al respecto de los hombres de origen portuguesa que tuvieron parte en el tráfico de personas entre las dos costas del Atlántico, Alencastro los llama de “brasílicos” (ALENCASTRO, 2000, p. 28) siguiendo los gentilicios encontrados en la documentación del periodo. Subrayar la importancia del tráfico de esclavizados africanos e indígenas y de la costa africana como intrínseca a una idea teleológica de “formación” de la nación brasileña, a pesar de tener sus límites (SOUSA, 2017, p. 244-246) ya apunta para un quiebre con la perspectiva

de la historiografía dicha tradicional del país que seguía todavía los marcos temporales y geográficos desarrollados en el siglo XIX, desde espacios como el Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro (IHGB). Fueron estos mismos marcos que, en ocasiones como la conmemoración de los quinientos años de Brasil, a la fecha de la publicación del libro de Alencastro, fueron blanco de protestas de movimientos indígenas en el país, que incluyó, en aquel año, la actuación de Ailton Krenak con el texto *O eterno retorno do encontro* (BATISTELLA, 2021).

La historia en cuanto disciplina universitaria en Brasil se desarrolló principalmente en el siglo XX, tras la expansión del sistema universitario en los años 1930, el surgimiento de los primeros programas de posgrado y la fundación, a principio de los años 1960, de la Associação Nacional de Professores Universitários de História (ANPUH). Como señala la tesis de doctorado de Manoel Salgado Guimarães, antes de que los historiadores salieron de las universidades, el principal lugar de enunciación del discurso historiográfico eran los institutos de historia, principalmente el IHGB, que seguían el patrón de las academias europeas de ciencias (GUIMARÃES, 2011). En el caso de la literatura, hoy todavía la Academia Brasileira de Letras es igualmente un espacio de producción de sentido sobre la nación y de prestigio intelectual y cultural de sus productores.

Esos datos son relevantes para la presente análisis porque las dos novelas y su recepción por el público dialogan de distintas maneras con la herencia y los marcos establecidos por esas instituciones para la autopercepción de los brasileños en la historia del país. Si por un costado, *Um defeito de cor* se propone a relatar la experiencia de la esclavitud desde la perspectiva de una mujer que tiene una experiencia que se limita a la de víctima, *O som do rugido da onça*, a su vez, dialoga directamente con la intervención del naturalista bávaro Carl Phillip von Martius en la construcción narrativa de las particularidades de la nación brasileña.

Carl Phillip von Martius, desde el punto de vista de quien la novela es a menudo narrada, vino a Brasil acompañado de Johann Baptist von Spix y juntos se llevaron cantidades de especímenes de animales y plantas para Munich. Su viaje fue parte de los arreglos matrimoniales entre el entonces príncipe D. Pedro de Braganza y Borbón y Doña María Leopoldina de Austria en 1817. Estos viajes de europeos a Brasil, incluso lo de Jean Baptiste Debret para fundar la escuela de bellas artes de Río de Janeiro están intensamente vinculados al desplazamiento de la corte portuguesa a Brasil en 1808 a razón de la invasión de Napoleón

en la Península Ibérica. Juntamente con la continuación del régimen monárquico después de la independencia, período que aparece retratado en *Um defeito de cor*, las élites brasileñas en su mayor parte adoptaron un discurso de que la nación que emergía tardíamente de los procesos de independencia en el continente americano era una continuación o una extensión de Europa y sus instituciones en el Nuevo Mundo. El vínculo de la élite política con Portugal tardó en deshacer a razón de que por muchos años, los hijos varones de las familias influyentes en la política nacional eran enviados a la Universidad de Coimbra a estudiar, lo que, según el estudio clásico de José Murilo de Carvalho, de 1980, garantizó una forma de homogenización entre esos hombres (CARVALHO, 2008).

Esa continuidad fue postulada principalmente por los miembros fundadores del Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro en 1838, momento clave entre la abdicación del emperador D. Pedro I en 1831 y la asunción — por medio de una movida parlamentaria — de su hijo D. Pedro II en 1841. Sus fundadores, Raimundo José da Cunha Matos y Januário da Cunha Barbosa, eran respectivamente un militar y un canónigo vinculados a la monarquía. El período en que surge el Instituto, conocido como la “Regencia”, fue aquél que se pasa, entre otros, los levantamientos que causaron la desaparición de su madre, según Luis Gama, o sea, aquellos relatados en la novela de Ana Maria Gonçalves y aunque han sido causa de cambios en la legislación brasileña al respecto de los esclavizados (QUEIROZ, 2022), son hechos más o menos olvidados en la enseñanza de la historia de Brasil hasta recién.

Es decir, aunque haya una historiografía de Brasil incipiente a principios del siglo XIX, la necesidad de centralizar esa producción y darle un sentido — una finalidad — se dio en un marco de fragilidad de la unidad nacional tras el proceso de independencia y ese sentido y finalidad estaban explícitamente anclados en la defensa de la monarquía como forma de gobierno. El emperador D. Pedro II, que tenía él propio ambiciones de erudito, participó activamente de las reuniones del IHGB y destinó fondos a expediciones y publicaciones de sus miembros (GUIMARÃES, 2011; CEZAR, 2018). El IHGB produce hasta hoy una revista donde hay la divulgación de investigaciones en el área de historia y al siglo XIX también promovía concursos de disertaciones. Carl Philipp von Martius, protagonista de *O som do rugido da onça*, fue uno de los ganadores de esos concursos, con la disertación ya nombrada *Como se deve escrever a história do Brasil*. Dicho texto fue fundamental para orientar la incipiente historiografía en el país y también contribuyó para el pensamiento y la política racial en Brasil a lo largo de los siglos XIX y XX bajo distintas interpretaciones. Basado en las teorías

de las mezclas de razas desarrolladas en el marco del establecimiento de los Estados-nacionales modernos en Europa después del fin de la Revolución Francesa, a modo de gestionar conflictos internos y externos, Martius en su disertación propone que en Brasil la sangre portuguesa absorba las indígenas y africanas, como si fuesen afluentes menores de un río (MARTIUS, 1844).

A pesar del profundo impacto del texto de Martius sobre los letrados brasileños del período ser reconocido, el hecho de que él y su colega se hayan llevado niños indígenas como esclavizados en su expedición fue apenas recientemente nombrado en un verbete de un diccionario del Bicentenario de la Independencia de Brasil (TURIN, 2022, p. 604-605). De esa forma, la novela de Verunschik no solo trata del vacío en la historiografía brasileña de perspectivas amerindias, sino también de los usos de los cuerpos de amerindios por investigadores europeos a lo largo del siglo XIX como parte integrante de los conocimientos por ellos producidos y, por lo tanto, de los usos de estos cuerpos para el desarrollo de la ciencia en general.

Ambos textos, por lo tanto, están traspasados por hechos que si no están en los archivos, lo están a medias, por el hecho de que el archivo, por general, es un producto de la burocracia estatal y, en el caso de *Um defeito de cor*, de la esclavitud. A su vez, *O som do rugido da onça*, explicita la aniquilación de subjetividades como la Iñe-e y su visión de mundo cuando transformadas en objetos literales de la ciencia occidental.

En los dos casos, las narraciones arrancan con el secuestro de dos niñas por traficantes de esclavizados y sus traslados traumáticos en embarcaciones, una desde África hacia Brasil y la otra desde Brasil en dirección a Múnich. Kehinde y Iñe-e pasan a vivir en lo que Mary Louise Pratt llamó “zona de contacto”: *“espacios sociales donde distintas culturas se encuentran, se enfrentan y se forcejean una con la otra, en la mayoría de los casos en relaciones ampliamente asimétricas de dominación y subordinación — como colonialismo, esclavitud y sus consecuencias tales como son vividas hoy en todo el mundo”* (PRATT, 1992, p. 4). De ambas las partes, hay un intento inicial de codificar lo que se les pasa a través de sus respectivas cosmovisiones, y el hecho de que la vida de Kehinde pueda ser más larga que la vida de Iñe-e dice respecto a la intervención ficcional que el archivo en el primer caso permite. Como no hay registros de Kehinde en ellos, mientras la muerte de la niña miranha fue documentada por Martius, a Ana Maria Gonçalves le sobra espacio para inventar la vida de una mujer hasta su vejez, y que ella pueda narrar su vida desde un barco en el medio del océano Atlántico.

La principal diferencia en la economía interna de ambas las novelas está en el hecho de que la obra de Verunschik muy explícitamente ancla el sentido de reparación que adquiere el relato con los vaivenes temporales entre el punto de vista de Iñe-e y otros personajes del siglo XIX y lo de Josefa, una personaje contemporánea que ve la imagen de la menina miranha en una exhibición de un museo y se percibe espejada en ella. En *Um defeito de cor*, la relación con el contemporáneo está en el prefacio y en el sentido que la novela cobró desde su publicación, principalmente entre los movimientos feministas negros en Brasil.

De esa manera, las novelas se encuentran con las intervenciones de Maria da Gloria de Oliveira (2022) y Ana Carolina Barbosa Pereira (2023) sobre la relación entre la teoría de la historia tal como desarrollada y aplicada en Brasil. Por un costado, Oliveira propone que la continua postergación del “decolonial” en el entendimiento de la historia de Brasil se trata de una política de tiempo que demanda otras lecturas de la filosofía de la historia desde las propuestas de Mario Rufer y Walter Mignolo. Por otro, Pereira remarca la necesidad de practicar, en relación a la historia en Brasil, lo que Eduardo Viveiros de Castro denomina “bulimia ideológica” en la cual formulaciones teóricas producidas en el norte global sean redimensionadas cuando reconocidas en su aplicación a contextos y subjetividades otras.

Más recientemente, Oliveira ha formulado interrogantes a la historiografía como forma de representación no solo de la realidad, sino que también de aquellos que antes sus otros comprendiendo colonialidad y raza como un espectro, tal cual como propuesto por Jacques Derrida y apropiado por Ethan Kleinberg (2017), que a cada retorno “se manifiesta en la desobediencia de cualquier lógica temporal lineal, produciendo formas de fractura en el espacio-tiempo” (OLIVEIRA, 2024, p. 351). Esa noción del pasado como algo que vuelve siempre a alumbrarnos en vez de haber de hecho pasado, principalmente en su dimensión de violencia colonial, está muy presente en el relato de Micheline Verunschik, donde las historias de Iñe-e y Josefa se mezclan y terminan en Múnich bajo los auspicios del jaguar Tipau uu.

El contexto político e intelectual que generó los relatos que aquí analizo — no solo de mayor inserción económica de aquellos grupos sociales que están en la base de la sociedad brasileña sino también de la ampliación de sus voces en la política y la sociedad civil — ha generado revisiones en términos de cánón literario e historiográfico en el país. En 2015, el Ministerio de Educación de Brasil propuso una reformulación en la Base Nacional Curricular Común,

firmada por el entonces ministro de educación Renato Janine Ribeiro, en la cual se pretendía modificar sensiblemente la cronología y los abordajes de la historia brasileña. Tras el impeachment de la presidenta Dilma Rousseff, el gobierno de Michel Temer hizo una marcha atrás y logró sancionar un programa para la educación secundaria que suprime las disciplinas de humanidades en el currículum. Todavía en vigor, esa propuesta es parte de la ofensiva generalizada a esas áreas del conocimiento principalmente tras el desarrollo de teorías que cuestionan los estatutos de las diferencias de género y etnia.

A pesar de revisiones históricas que buscaban contraponerse al conocimiento producido dentro de las universidades e instituciones de investigación haber sido una marca del pensamiento de derecha en Brasil desde los primeros gobiernos del Partido dos Trabalhadores, en los últimos años estas han cobrado fuerza principalmente por su contenido negacionista en relación al genocidio indígena, la esclavitud y a la dictadura civil-militar (MENESES, 2019). En parte, este negacionismo también está vinculado a la mayor amplitud de voces y relatos sobre las poblaciones negras y amerindias en Brasil a través de películas, novelas y trabajos académicos en distintas áreas del conocimiento.

Parte de lo que intenté presentar acá es señalar cómo el actual momento político en Brasil en particular y en Latinoamérica en general está informado por una disputa de narrativas públicas sobre el pasado que tienen que ver necesariamente con la experiencia colonial. Por un costado los cuestionamientos a ese conocimiento basado en métodos, formulaciones teóricas y archivos que parten desde la metrópoli, y por otro, las élites todavía identificadas con su lugar en una sociedad colonial y que rechazan debatirlo.

Conclusiones

En ese breve análisis, he buscado evidenciar el lugar del expolio de niños y niñas en África y América del Sur, procesos muchas veces cuya real representación escapan a los archivos históricos, en la literatura y en el debate público brasileño acerca del pasado. A través de las novelas *Um defeito de cor*, de Ana Maria Gonçalves y *O som do rugido da onça*, de Micheline Verunschik, he buscado reflexionar sobre los límites de la representación de la historia del genocidio indígena y de la esclavitud en Brasil y las cuestiones que esas dos novelas plantean sobre el pasado brasileño.

A lo largo del texto, demostré como el contexto político de los años iniciales de los 2000 y el debate alrededor del Estado-nación como diverso, inclusivo y multicultural informó el ámbito de producción de narrativas y de conocimiento sobre el pasado brasileño. Remarqué que ese proceso se llevó a cabo principalmente a partir de demandas de movimientos sociales y de actores y actrices sociales por ver a sí mismos en el pasado en otro rol que no víctima o objeto, llegando hasta mismo al carnaval de Río de Janeiro.

Es evidente también la vinculación, mismo que de manera indirecta, con los debates de las teorías pós y decoloniales que han sido recientemente incorporada las discusiones de la teoría historia en Brasil, a través de autoras como Maria Gloria de Oliveira y Ana Carolina Barbosa Pereira. Las dos novelas, de maneras distintas, ponen en jaque las posibilidades de representación realistas del pasado colonial sin la replicación de la violencia colonial de poner o hasta mismo en términos cronológicos lineales.

Por ende, saliento que la recepción de esas novelas también se da en el marco del cambio de la historiografía para comportar también una dimensión de reparación o de saldar deudas, lo que es puesto en cuestión por trabajos como el de Denise Ferreira da Silva, con su *A dívida impagável* (2016), más allá de que el consumo de libros como las dos novelas aquí analizadas demuestran indicar.

Bibliografía

ALENCASTRO, Luiz Felipe de. *O trato dos viventes: formação do Brasil no Atlântico Sul*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000

ARAÚJO, André B. de. Sentidos da história na literatura: romance histórico no Brasil contemporâneo. Tesis de Doctorado, Programa de Pós-Graduação em História Social, UFRJ, 2021

BARBOSA PEREIRA, Ana Carolina. Precisamos falar sobre o lugar epistêmico na Teoria da História. *Revista Tempo e Argumento*, Florianópolis, v. 10, n. 24, p. 88–114, 2018

BARBOSA PEREIRA, Ana Carolina. Redimensionando: uma forma de “leitura crítica” aplicada à *Historik* de Jörn Rüsen. *História da Historiografia: International Journal of Theory and History of Historiography*, Ouro Preto, v. 16, n. 4, pp. 1-28, 2023

BATISTELLA, Pedro Henrique. Políticas de tempo, contemporaneidade e história do tempo presente: reflexões a partir das comemorações dos “500 anos do Brasil” (2000). *Em tempo de histórias*, Brasília, n. 39, pp. 120-136, 2021

BRAIDOTTI, Rosi. *Nomadic Subjects: embodiment and sexual difference in contemporary feminist theory*. Nova York: Columbia University Press, 1994.

CARNEIRO DA SILVA, Fabiana. Quando o que se discute é a realidade: Um defeito de cor como provocação à história. *Afro-Ásia*, Salvador, n. 55, pp. 71-109, 2017

CARVALHO, José Murilo de. *A construção da ordem: a elite política imperial. Teatro de sombras: a política imperial*. 4ª Ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2008.

CAVALCANTI, Glauce. “Editora corre para repor estoque e não destaca nova tiragem de livro que inspirou o enredo da Portela”, Rio de Janeiro, *O Globo*, 13 de fevereiro de 2024. Disponível em: <https://oglobo.globo.com/economia/negocios/noticia/2024/02/13/busca-por-um-defeito-de-cor-que-inspirou-enredo-da-portela-explode-e-exemplares-se-esgotam-em-livrarias-on-line.ghml>

CEZAR, Temístocles. *Ser historiador no século XIX. O caso Varnhagen*. Belo Horizonte: Autêntica, 2018

CHALHOUB, Sidney. *Visões da Liberdade*. São Paulo: Companhia das Letras, 1990

DAL SASSO FREITAS, Renata. Um defeito de cor (2006) de Ana Maria Gonçalves e os limites da representação da escravidão. *Revista de Teoria da História*, Goiânia, v. 26, n. 1, p. 58–80, 2023.

FIRMINO, Danilo., et. al. *Histórias para ninar gente grande*. Estação Primeira de Mangueira, Rio de Janeiro, 2019.

GILROY, Paul. *The Black Atlantic: modernity and double consciousness*. Londres: Verso, 1993

GONÇALVES, Aline Najara da Silva. Luiza Mahin entre Ficção e História. Tesis de Maestría, Programa de Pós-Graduação em Estudos de Linguagens, Universidade do Estado da Bahia, 2010.

GONÇALVES, Ana Maria. *Um defeito de cor*. Rio de Janeiro: Record, 2006

GONZALEZ, Lélia. A categoria político-cultural de amefricanidade. *Tempo Brasileiro*, Rio de Janeiro, v. 92, n. 93, p. 69-82, 1988

GUIMARÃES, Manoel Salgado. *Historiografia e nação no Brasil - 1838-1857*. Rio de Janeiro: EdUERJ, 2011

KLEINBERG, Ethan. *Haunting History: for a deconstructive approach to the past*. Stanford: Stanford University Press, 2017

LIMA, Dulcilei Conceição. Desvendando Luíza Mahin: um mito libertário no cerne do feminismo negro. Tesis de Maestría, Programa de Mestrado em Educação, Arte e História da Cultura, Universidade Presbiteriana Mackenzie, 2011

LUDMER, Josefina. El género gauchesco. Un tratado sobre la patria. 2a. Ed. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2011

MACIEL, Marcia Nunes. Tecendo tradições indígenas. 2016, Tesis de Doctorado. Programa de Pós-Graduação em História Social da Universidade de São Paulo, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2016

MARTIUS, Carl Friedrich Philipp. Como se deve escrever a história do Brasil. *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Rio de Janeiro, v. 6, n. 24, p. 381-403, 1844

Meneses, Sonia. Uma história ensinada para Homer Simpson: negacionismos e os usos abusivos do passado em tempos de pós-verdade. *Revista História Hoje*. v. 8, n. 15, p. 66–88, 2019

NASCIMENTO, Maria Beatriz. Por uma história do homem negro [1974]. In: RATTTS, Alex. Eu sou atlântica. Sobre a trajetória de Beatriz Nascimento. São Paulo: Instituto Kuanza/Imprensa Oficial, 2006. pp. 93-98

NOBRE, Marcos. Da “formação” às “redes”. *Cadernos de Filosofia Alemã: Crítica e Modernidade*, São Paulo, n. 19, pp. 13-36, 2012

OLIVEIRA, Maria da Gloria de. Quando será o decolonial? Colonialidade, reparação histórica e politização do tempo. *Caminhos Da História*, Montes Claros, v. 27, n. 2, pp. 58-78, 2022

OLIVEIRA, Maria da Gloria de. Espectros da colonialidade-racialidade e os tempos plurais do mesmo. *Esboços: Histórias Em Contextos Globais*, v. 30, n. 55, 310–325, 2024

PIGLIA, Ricardo. Las tres vanguardias. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2016

PRATT, Mary Louise. *Imperial Eyes: travel writing and transculturation*. Nueva York: Routledge, 1992

QUEIROZ, Marcos. O Haiti é aqui: ensaio sobre a formação social e cultura jurídica latino-americana (Brasil, Colômbia e Haiti, século XIX). Tesis de Maestría. Programa de Pós-Graduação em Direito da Universidade de Brasília, Universidade de Brasília, Brasília, 2022

REIS, João José. *Rebelião escrava no Brasil*. Edição revista e ampliada. São Paulo: Companhia das Letras, 2003

RODRIGUES, M. C. M. & SCHMIDT, B. B. O professor universitário de história é um professor? Reflexões sobre a docência de teoria e metodologia da história e historiografia no ensino superior. *História Unisinos*, São Leopoldo, v. 21, n. 2, p. 169-179, 2017

RUFER, Mario. La temporalidad como política: nación, formas de pasado y perspectiva poscoloniales. *Memoria y Sociedad*, v. 14, n. 28, pp. 11-31, 2014

SANTIAGO, Silviano. O entre-lugar do discurso latino-americano. In: *Uma literatura nos trópicos: ensaios sobre dependência cultural*. 2a Ed. Rio de Janeiro: Rocco, 2000.

SANTOS, Ale. O racismo da academia apagou a história de Dandara e Luisa Mahin. *The Intercept Brasil*. 4/6/2019, Disponível em: <https://theintercept.com/2019/06/03/dandara-luisa-mahin-historia>.

SCHWARZ, Roberto. Autobiografia de Luiz Gama. *Novos Estudos CEBRAP*, Rio de Janeiro, nº 25, pp. 136-14, 1989

SOUSA, Fernando dos Santos Baldraia. Time Between Spaces: the Black Atlantic and the Recent Historiography of Slavery in Brazil. Tesis de Doctorado. Departamento de Historia y Estudios Culturales. Universidad Libre de Berlin, 2017

TURIN, Rodrigo. Carl Friedrich Philipp von Martius (1794-1868). In: OLIVEIRA, Cecilia Salles de; PIMENTA, João Paulo (orgs). *Dicionário da Independência do Brasil: História, Memória e Historiografia*. São Paulo: Edusp/BBM, 2022, p. 604-605

VERUNSCHK, Micheliny. *O som do rugido da onça*. São Paulo: Companhia das Letras, 2021.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. *Metafísicas canibais*. São Paulo, Cosac Naify, 2015

